

NUEVO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, JOSÉ ANTONIO KAST

“Para enfrentar esas emergencias en seguridad, en salud, en educación y en empleo, Chile necesita un gobierno de emergencia”

“Cuando Chile se levanta nada lo detiene”, afirmó al inicio de su discurso desde La Moneda. El Mandatario realizó un diagnóstico crítico del estado en que, según afirmó, recibe el país, asegurando que Chile enfrenta un escenario complejo en distintas áreas.

LA DISCUSIÓN
diario@ladiscusion.cl
FOTO: LA DISCUSIÓN

Con un mensaje centrado en la seguridad, la recuperación del orden público, la transparencia del Estado y el combate a la pobreza, el nuevo Presidente de la República, José Antonio Kast, entregó la noche de este miércoles su primer discurso ante la ciudadanía desde un balcón del Palacio de La Moneda, tras asumir oficialmente el mando del país en reemplazo de Gabriel Boric.

Ante una Plaza de la Ciudadanía repleta y acompañada por la Primera Dama, María Pía Adriasola, el Mandatario delineó los principales ejes de su administración y sostuvo que su gobierno tendrá como objetivo central “recuperar” el país frente a los problemas que, a su juicio, hoy afectan a Chile.

“Cuando Chile se levanta nada lo detiene”, afirmó al inicio de su intervención, marcando el tono de un discurso que combinó agradecimientos, diagnóstico de la situación nacional y anuncios de medidas inmediatas.

El Presidente expresó que asume el cargo con un fuerte sentido de responsabilidad frente al mandato ciudadano recibido en las urnas. “Tengo el corazón lleno de gratitud, pero más que eso tengo el alma encendida por la enorme responsabilidad que el pueblo de Chile nos ha encomendado”, señaló.

Añadió que el triunfo electoral no representa un logro personal ni un cambio meramente administrativo,



sino un compromiso de acción. “No ganamos esta elección para vivir en un Palacio ni para ocupar un cargo. Ganamos esta elección para trabajar por los chilenos, para los chilenos, y el trabajo comienza hoy”, enfatizó.

Diagnóstico del país

En su discurso, el Mandatario realizó un diagnóstico crítico del estado en que—según afirmó—recibe el país, señalando que Chile enfrenta un escenario complejo en distintas áreas.

“Nos entregan un país en peores

condiciones de las que podíamos imaginar”, sostuvo, mencionando entre los principales problemas el debilitamiento de las finanzas públicas, el avance del crimen organizado y el narcotráfico, y la sensación de abandono que, a su juicio, experimentan muchas familias frente al Estado.

No obstante, Kast subrayó que este diagnóstico no busca justificar eventuales dificultades de gestión. “Decir que recibimos el país en malas condiciones no es excusa. Lo decimos porque Chile merece conocer la verdad, porque cuando se

oculta el diagnóstico los tratamientos fracasan”, afirmó.

“Gobierno de emergencia”

Uno de los conceptos centrales de su intervención fue la idea de establecer un “gobierno de emergencia”, destinado a enfrentar con rapidez los problemas más urgentes del país.

“Para enfrentar esas emergencias en seguridad, en salud, en educación y en empleo, Chile necesita un gobierno de emergencia. Y eso es lo que vamos a tener”, declaró.

Según explicó, este enfoque im-

El Presidente hizo un llamado a la unidad nacional, destacando que el debate y las diferencias políticas son parte legítima de la democracia.

Sentido de urgencia

Con este discurso, el nuevo Mandatario dio inicio formal a un período presidencial que estará marcado—según anticipó—por medidas orientadas a restablecer el orden público, fortalecer las instituciones del Estado y enfrentar las urgencias sociales que afectan al país.

plicará decisiones firmes y rápidas para restablecer el orden y entregar respuestas concretas a la ciudadanía. “Un gobierno de emergencia no es un eslogan: es orden donde hay caos, alivio donde hay dolor, mano firme donde hay impunidad y esperanza real para quienes han sido ignorados durante mucho tiempo”, indicó.

Seguridad y control del crimen

El combate a la delincuencia y al crimen organizado ocupó un lugar central en el discurso presidencial.

Kast sostuvo que los principales adversarios del país no son quienes piensan distinto en política, sino quienes han instalado la violencia en barrios y poblaciones. “Chile tiene adversarios reales. Son quienes se han tomado nuestros barrios, quienes han corrompido a nuestros jóvenes y quienes han sembrado el terror en las poblaciones”, afirmó.

También apuntó a organizaciones criminales vinculadas a la inmigración irregular. “A quienes han ingresado vulnerando nuestras fronteras para delinquir, para explotar a otros o para convertir nuestro suelo en tierra de nadie, les digo que no vamos a negociar: los vamos a perseguir”, aseguró.

El Mandatario comprometió respaldo total a las instituciones encargadas de la seguridad pública, entre ellas Carabineros de Chile, la Policía de Investigaciones de Chile, Gendarmería de Chile y las Fuerzas Armadas de Chile.

“Nunca más un funcionario de orden y seguridad enfrentará solo la violencia mientras algunos miran para el lado”, sostuvo.

Combate a la corrupción

Otro de los ejes destacados fue el compromiso de enfrentar la corrupción en el aparato estatal.

Durante su intervención, el Presidente anunció la realización de una auditoría completa al Estado, con el objetivo de revisar el uso de los recursos públicos y detectar irregularidades.

“El funcionario que no cumpla se tendrá que ir”, afirmó, agregando que su gobierno será “implacable” con quienes abusen del poder o utilicen el Estado para beneficio personal.

El Mandatario también pidió respeto durante el acto cuando desde el público se escucharon consignas contra el ex Presidente Boric, señalando que el momento correspondía a una instancia republicana.

Pobreza y llamado a la unidad

En la parte final de su discurso, Kast puso énfasis en la necesidad de enfrentar la pobreza y mejorar las condiciones de vida de los sectores más vulnerables.

“Ningún gobierno puede llamarse exitoso mientras haya un solo chileno durmiendo con hambre. Ningún crecimiento vale si no llega a quienes más lo necesitan”, señaló.

Finalmente, el Presidente hizo un llamado a la unidad nacional, destacando que el debate y las diferencias políticas son parte legítima de la democracia, pero que existen desafíos que requieren acuerdos más amplios.

“No se trata de una unidad que borre las diferencias, porque la crítica es legítima y el debate necesario. Se trata de la unidad por las causas urgentes de Chile, aquellas que están por encima de nuestras diferencias”, concluyó.